

## Estereotipos sobre los occidentales en países musulmanes<sup>1</sup>

Antonio Alaminos  
*Universidad de Alicante*  
[alaminos@ua.es](mailto:alaminos@ua.es)

Paloma Alaminos  
*Universidad de Alicante*

### Resumen

Los estereotipos étnicos o culturales son un procedimiento esencial para conocer la imagen que una sociedad posee de otra. En esta investigación se estudian los estereotipos que existen sobre los occidentales en las sociedades de Egipto, Indonesia, Jordania, Líbano, Territorios Palestinos, Pakistán y Turquía. Los datos proceden de la encuesta *Global Attitudes* de 2011 (PEW). Es evidente por la fecha de la recogida de datos, coincidente con la Primavera Árabe, que las condiciones sociales para realizar encuestas no son las óptimas. Con la excepción de Turquía y las afectadas por la revolución de la Primavera Árabe, todas las sociedades consideradas se encontraban en procesos de inestabilidad de larga data. En dichas condiciones, desde un punto de vista exploratorio, se observa cómo la sociedad de Egipto y Jordania son las que presentan estereotipos más negativos (en plena revolución social y política), mientras que la opinión en Líbano es menos extrema respecto a los occidentales.

El análisis dimensional revela cómo, al igual que en el caso de los países occidentales, en la opinión pública de los siete países, los atributos de tolerancia están estrechamente vinculados con la opinión sobre el respeto a las mujeres. Dimensionalmente se observa una mayor variabilidad que para el caso de los países occidentales, tanto en términos de atributos como de países. En particular, debido a la multidimensionalidad del concepto “occidental”. No obstante, y con mayor peso al explicar la varianza total que en el caso occidental, se detecta la presencia de una dimensión latente (estereotipo) con valores negativos y positivos respecto a la imagen de los “Occidentales”. Asimismo, existen diferencias significativas en el peso de los atributos que dan forma al estereotipo en diferentes países. La cuestión de género muestra también un peso especial en los estereotipos sobre los occidentales en los siete países con población musulmana estudiados.

### *Palabras clave*

*Estereotipos, Imagen de los occidentales, opinión pública, género*

---

<sup>1</sup> Ponencia presentada en las *VIII Jornadas Internacionales de Modelado Estructural en el Análisis de la Realidad Social*. Universidad de Alicante. Alicante. 2012.

### ***Abstract***

Ethnic or cultural stereotypes are an essential procedure to know the image that one society has of another. In this research we study the stereotypes that exist about Westerners in the societies of Egypt, Indonesia, Jordan, Lebanon, Palestinian Territories, Pakistan and Turkey. The data come from the Global Attitudes survey of 2011 (PEW). It is evident from the date of the data collection, coinciding with the Arab Spring, that the social conditions for conducting surveys are not optimal. Except for Turkey and those affected by the Arab spring revolution, all societies considered were in processes of long-standing instability. In these conditions, from an exploratory point of view, it is observed how the society of Egypt and Jordan are those that present more negative stereotypes (in full social and political revolution), while the opinion in Lebanon was less extreme with respect to the Westerners.

The dimensional analysis reveals how, as in the case of Western countries, in the public opinion of the seven countries the attributes of tolerance are closely linked to the opinion on respect for women. Dimensionally, greater variability is observed than in the case of Western countries, both in terms of attributes and of countries. In particular, due to the multidimensionality of the "western" concept. However, and with greater weight when explaining the total variance than in the western case, the presence of a latent dimension (stereotype) is detected with negative and positive values with respect to the image of the "Westerners". Likewise, there are significant differences in the weight of the attributes that shape the stereotype in different countries. The gender issue also shows a special weight in the stereotypes about Westerners in the seven countries with Muslim population studied.

### ***Keywords***

Stereotypes, Image of Westerners, public opinion, gender

## 1. Introducción

Esta ponencia da continuidad y complementa la presentada anteriormente en estas mismas jornadas y denominada “Estereotipos sobre los musulmanes en España, Gran Bretaña, Francia y Alemania”. En ese sentido, remitimos a dicha presentación en lo referido al debate teórico del concepto de estereotipo.

Si en la ponencia anterior se analizaban los estereotipos que cuatro sociedades europeas tenían sobre los musulmanes, en esta ocasión se van a estudiar los mismos estereotipos aplicados al concepto de “Occidental”. En definitiva, qué imagen tiene lo “Occidental” en la opinión pública de los musulmanes de siete países. Literalmente, en la medida que el criterio de administración de la batería de preguntas se refiere a ese colectivo específicamente. Los países estudiados son Egipto, Indonesia, Jordania, Líbano, Territorios Palestinos, Pakistán y Turquía. Evidentemente, los siete muestran especificidades, como es el caso de Líbano (con experiencia directa con poblaciones cristianas), Turquía (con una *cleavage* evidente entre la zona oriental y occidental) o los Territorios Palestinos, en estado de excepcionalidad permanente. No obstante, en estas páginas no pretendemos estudiar en detalle los diferentes contextos y condiciones que explicarían la variabilidad y persistencia en determinados estereotipos sobre los occidentales, limitándonos a un estudio exploratorio de naturaleza descriptiva. Exploratorio incluso en el análisis de las estructuras dimensionales que puedan dar cuenta de heterogeneidad entre los atributos empleados para etiquetar a los occidentales. Previamente a entrar en el análisis de los datos que ofrece la encuesta es fundamental considerar varios aspectos metodológicos.

En primer lugar, cabe recordar que la técnica de la encuesta de opinión pública exige unas condiciones culturales de aplicación bastante estrictas, así como una estructura social lo suficientemente fluida como para justificar el empleo de muestreos a población general. Un segundo aspecto muy significativo se refiere a las del clima social. Es evidente que las sociedades inmersas en situaciones revolucionarias, prerrevolucionarias, de conflictos externos con violencia o de terrorismo extremo, pueden no responder a las necesidades de estabilidad o cambio evolucionario adecuadas a la realización de encuestas. En tercer lugar, al tratarse de preguntas filtro destinadas a una religión muy concreta, es significativo la trascendencia de dicha religión en términos de mayorías o minorías en lo que se refiere a la autopercepción de los individuos.

Estos elementos deben de estar muy presentes para contextualizar el significado y posibilidad de efectuar inferencias desde los datos. Una reflexión esencial previa a considerar los resultados ofrecidos por esta encuesta es de carácter metodológico. Así, en lo referido a las condiciones de aplicación, intervienen todas las observaciones y precauciones propias de los estudios en países en vías de desarrollo. Basta dar una rápida lectura a las fichas técnicas de las encuestas que aquí se consideran, para apreciar cómo en muchos casos su administración se realiza en condiciones extremas (Alaminos, A. 1992; Alaminos, A. 1998; Alaminos y Castejón, 2006). La encuesta de opinión pública es una técnica con unas condiciones de aplicabilidad bien específicas. Entre ellas, la existencia de una opinión pública en el sentido estricto del concepto. Como han demostrado múltiples estudios, en determinadas sociedades la noción misma de tener una opinión que pueda llegar a tener un peso o importancia equivalente a la opinión expresada por otro miembro de esa misma sociedad es algo inexistente. Un ejemplo claro de esto es en aquellas sociedades de organización tribal donde la opinión, al igual que el resto de decisiones relevantes, se ubica en posiciones sociales bien definidas. En otras sociedades con una fuerte organización patriarcal se aprecia como la mujer renuncia a opinar, relegando dicha potestad a sus padres o esposos.

Es evidente que en el caso que consideramos, y en especial teniendo en cuenta que las preguntas de interés que aquí analizamos tienen como criterio de referencia un concepto o categoría religiosa (musulmán), cabe pensar la existencia de posibles déficits sustantivos en lo que se refiere a la equiprobabilidad de los individuos, tanto para participar de la muestra seleccionada, o también como consecuencia de la autoselección de los individuos. En ese sentido es importante considerar los datos que aquí se presentan dentro del contexto de la aplicación de una técnica de recogida de datos tan ajustada a las sociedades desarrolladas occidentales, donde el individuo posee una autonomía bien definida.

En lo que respecta al clima social, es evidente por la fecha, en 2011, y los países considerados, que la situación era, en algunos países, esencialmente prerrevolucionaria y con una inestabilidad social elevada. Así, 2011 es una fecha clave de lo que posteriormente se denominaría como Primavera Árabe. El 17 de diciembre del año 2010, en Túnez, tras la autoinmolación de Mohamed Bouazizi, se produjeron fuertes manifestaciones y protestas en las calles de toda la nación que iniciaron una cadena de cambios políticos muy importantes. Esta crisis se extendería rápidamente por el área. El 28 de diciembre de 2010, en Argelia, se inician un conjunto de fuertes protestas en las

calles. Ambos conflictos se extenderían hasta marzo y abril de 2011. En ese mismo año, entre el 12 de enero y diciembre, se produjeron una serie de protestas en un contexto de agitación social. Un caso semejante se aprecia para Jordania entre el 14 de enero y diciembre del año 2011. Estos hechos tuvieron lugar en un contexto de difusión de las protestas en países como Mauritania, Sudán, Omán o Arabia Saudita.

Como puede apreciarse, 2011 es un año muy significativo y especial para el conjunto de países que estamos considerando, así como para la región. En Egipto, las revueltas sociales se iniciarían el 25 de enero de 2011, manteniéndose posteriormente y de forma continuada en el tiempo. Ese clima de inestabilidad social también se produce en el Líbano entre el 12 de enero y diciembre de 2011. Líbano, en el periodo considerado, presenta asimismo una elevada inestabilidad, ya de larga data, consecuencia de la influencia social, política y militar de Siria. En junio del mismo año, se produjeron enfrentamientos en Trípoli entre los leales al presidente sirio y los miembros de la mayoría religiosa sunita, que provocaron siete víctimas mortales. Ciertamente, es difícil considerar que el clima social en Líbano pueda considerarse, en 2011, una situación normalizada.

Fuera del área la situación no es más estable. Indonesia es el cuarto país más poblado del mundo y con la mayor población de musulmanes. Se trata de una sociedad con fuerte inestabilidad política y agitación social, donde la corrupción y el terrorismo están presentes de forma continuada y la violencia entre minorías religiosas es un problema muy importante en algunas regiones del país. Un caso semejante, si bien referido a violencia terrorista extrema, se aprecia para la sociedad de Pakistán, donde, como ejemplo del clima, y tras una serie de incidentes terroristas entre los meses de julio y agosto de 2011, murieron en Karachi cientos de personas. Sobre los Territorios Palestinos, poco hace falta contar. De existir un clima social de excepcionalidad es en esta sociedad y su conflicto permanente con Israel. De todos los países considerados, posiblemente sea *Turquía* el más normalizado, candidato a la Unión Europea y con fuertes vinculaciones económicas internacionales.

Con respecto a la composición religiosa, en Egipto la religión predominante es la musulmana, mayoría sunní, con datos que la sitúan entre el 90% y el 94% de la población. El 10% restante sería cristiano, con mayoría de la rama ortodoxa copta y otras como la maronita, anglicana o católica. En Jordania se estima que, para el año 2010, el 97% era de religión musulmana, también mayoría sunní, y que había en torno al 2% de cristianos, siendo el resto budistas, hindús, judíos y otras religiones. Un caso especial, en

comparación con los países considerados, es el de Líbano, donde, si bien la población musulmana es mayoría con un 54% (repartidos en partes iguales entre sunníes y shia), un 40% de la población es cristiana, incluyendo a maronitas, ortodoxos griegos, católicos y otros cristianos. Las religiones principales en los Territorios Palestinos son el islam, con aproximadamente el 93% (variedad sunní), y varias formas de cristianismo seguido por cerca del 6% de la sociedad.

En Turquía, según estimaciones, el 99.8% de la población es musulmana (sunníes), con presencia minoritaria de cristianos o judíos. En Indonesia, la población musulmana es de un 87%, con un 7% de protestantes y un 2.9% de católicos romanos, el 1.7% hindúes y otras minorías que incluyen budistas. En este caso, la situación en términos de diferencias religiosas con las sociedades occidentales, y en especial dentro de un contexto de violencia, produce sin lugar a duda circunstancias especiales problemáticas para la administración de encuestas.

Vamos en primer lugar a comentar las condiciones de fiabilidad y validez de los datos que se utilizan en este análisis, para posteriormente comentar, desde el punto de vista descriptivo, los diferentes atributos que se asocian al concepto de “occidental”. Finalmente, se efectuará un análisis dimensional de los atributos para estudiar la posible heterogeneidad de los criterios de valoración.

## **2. Los datos**

Los datos proceden de la encuesta *Global Attitudes* efectuada en 2011 por la Fundación PEW con los datos de diseño que se presentan en el cuadro 1. En este caso vamos a considerar los siguientes países: Egipto, Indonesia, Jordania, Líbano, Territorios Palestinos, Pakistán y Turquía. En el caso de Pakistán se presentan las dos encuestas, una efectuada en el mes de abril, y una segunda en el mes de mayo, con la finalidad de mejorar el trabajo de campo. Si bien los coeficientes de ponderación muestran una distribución semejante para las dos encuestas, al considerar su distribución por subpoblaciones la segunda adquiere más estabilidad.

Cuadro 1. Diseño muestral de los estudios de opinión

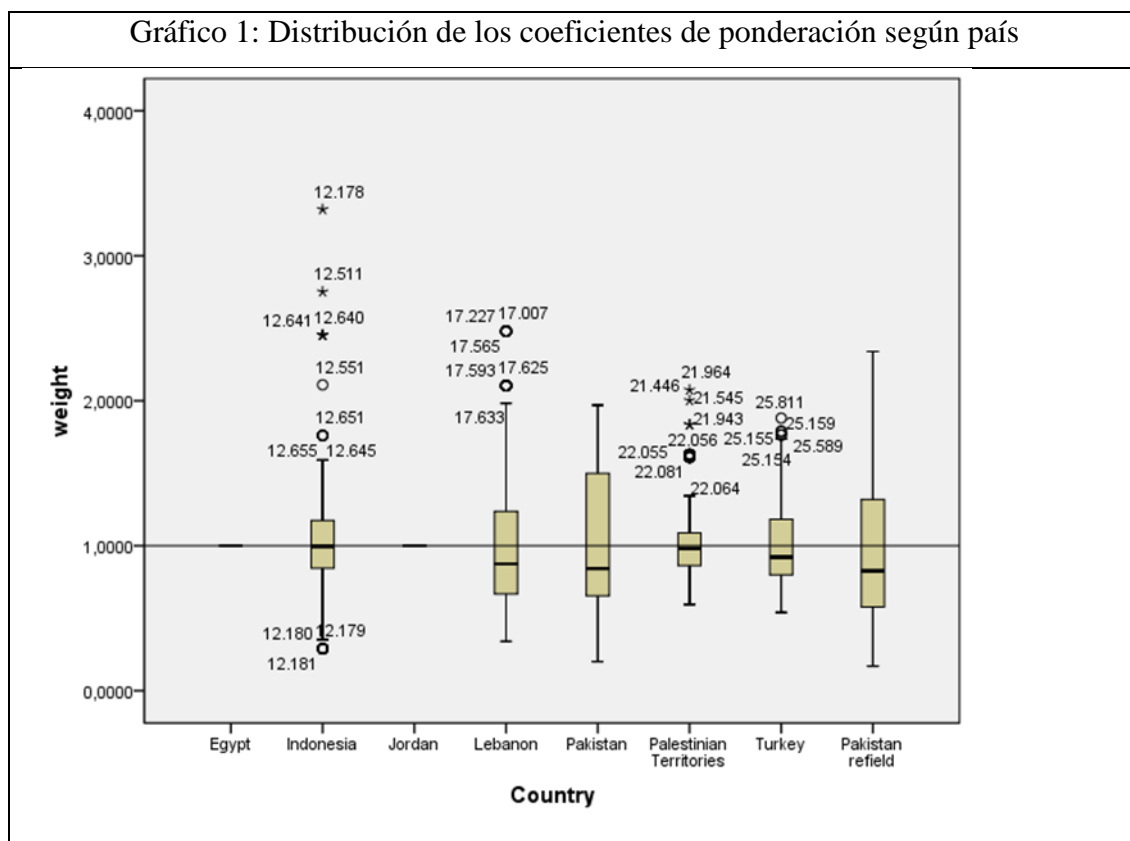
<p>Country: <b>Egipto</b></p> <p>Sample design: Multi-stage cluster sample stratified by governorates (excluding Frontier governorates for security reasons — about 2% of the population) proportional to population size and urban/rural population</p> <p>Mode: Face-to-face adults 18 plus</p> <p>Languages: Arabic</p> <p>Fieldwork dates: March 24 – April 7, 2011</p> <p>Sample size: 1,000</p> <p>Margin of Error: <math>\pm 4.0</math> percentage points</p> <p>Representative: Adult population</p>
<p>Country: <b>Indonesia</b></p> <p>Sample design: Multi-stage cluster sample representative of roughly 88% of the population (excluding Papua and remote areas or provinces with small populations) proportional to population size and urban/rural population</p> <p>Mode: Face-to-face adults 18 plus</p> <p>Languages: Indonesian</p> <p>Fieldwork dates: March 23 – April 6, 2011</p> <p>Sample size: 1,000</p> <p>Margin of Error: <math>\pm 4.0</math> percentage points</p> <p>Representative: Adult population (excludes 12% of population)</p>
<p>Country: <b>Jordania</b></p> <p>Sample design: Multi-stage cluster sample stratified by region and Jordania's 12 governorates and proportional to population size and urban/rural population</p> <p>Mode: Face-to-face adults 18 plus</p> <p>Languages: Arabic</p> <p>Fieldwork dates: March 21 – April 7, 2011</p> <p>Sample size: 1,000</p> <p>Margin of Error: <math>\pm 4.0</math> percentage points</p> <p>Representative: Adult population</p>
<p>Country: <b>Líbano</b></p> <p>Sample design: Multi-stage cluster sample stratified by Líbano's seven major regions (excluding a small area in Beirut controlled by a militia group and a few villages in the south Líbano, which border Israel and are inaccessible to outsiders) and proportional to population size and urban/rural population</p> <p>Mode: Face-to-face adults 18 plus</p> <p>Languages: Arabic</p> <p>Fieldwork dates: March 21 – April 7, 2011</p> <p>Sample size: 1,000</p> <p>Margin of Error: <math>\pm 4.0</math> percentage points</p> <p>Representative: Adult population</p>
<p>Country: <b>Pakistan – April</b></p> <p>Sample design: Multi-stage cluster sample of all four provinces stratified by province (the Federally Administered Tribal Areas, Gilgit-Baltistan, Azad Jammu and Kashmir were excluded for security reasons as were areas of instability in Khyber Pakhtunkhwa [formerly the North-West Frontier Province] and Baluchistan—roughly 15% of the population) with disproportional sampling of the urban population</p> <p>Mode: Face-to-face adults 18 plus</p> <p>Languages: Urdu, Punjabi, Pashto, Sindhi, Saraiki, Hindko, Chitrali</p> <p>Fieldwork dates: April 10 – April 26, 2011</p> <p>Sample size: 1,970</p>

<p>Margin of Error: <math>\pm 3.0</math> percentage points</p> <p>Representative: Sample is disproportionately urban, but data are weighted to reflect the actual urban/rural distribution in Pakistan. Sample covers roughly 85% of the adult population.</p>
<p>Country: <b>Pakistan – May</b></p> <p>Sample design: Multi-stage cluster sample of all four provinces stratified by province (the Federally Administered Tribal Areas, Gilgit-Baltistan, Azad Jammu and Kashmir were excluded for security reasons as were areas of instability in Khyber Pakhtunkhwa [formerly the North-West Frontier Province] and Baluchistan—roughly 15% of the population) with disproportional sampling of the urban population</p> <p>Mode: Face-to-face adults 18 plus</p> <p>Languages: Urdu, Punjabi, Pashto, Sindhi, Saraiki, Hindko, Brahavi</p> <p>Fieldwork dates: May 8 – May 15, 2011</p> <p>Sample size: 1,251</p> <p>Margin of Error: <math>\pm 4.0</math> percentage points</p> <p>Representative: Sample is disproportionately urban, but data are weighted to reflect the actual urban/rural distribution in Pakistan. Sample covers roughly 85% of the adult population.</p>
<p>Country: <b>Territorios Palestinos</b></p> <p>Sample design: Multi-stage cluster sample stratified by 17 districts in Gaza Strip and the West Bank, including East Jerusalem and proportional to population size and urban/rural population</p> <p>Mode: Face-to-face adults 18 plus</p> <p>Languages: Arabic</p> <p>Fieldwork dates: March 22 – April 12, 2011</p> <p>Sample size: 825</p> <p>Margin of Error: <math>\pm 4.0</math> percentage points</p> <p>Representative: Adult population</p>
<p>Country: <b>Turquía</b></p> <p>Sample design: Multi-stage cluster sample in all 26 regions (based on geographical location and level of development [NUTS 2]) and proportional to population size and urban/rural population</p> <p>Mode: Face-to-face adults 18 plus</p> <p>Languages: Turkish</p> <p>Fieldwork dates: March 21 – April 12, 2011</p> <p>Sample size: 1,000</p> <p>Margin of Error: <math>\pm 4.0</math> percentage points</p> <p>Representative: Adult population</p>

Ciertamente, es evidente que las condiciones de aplicabilidad de las encuestas de opinión pública en las sociedades no siempre son óptimas (una posición social de élite o de extrema pobreza con frecuencia autoexcluye o excluye a los individuos); no obstante, dichos déficits adquieren caracteres más extremos en las sociedades que estamos considerando. Con una finalidad de contexto, vamos a considerar la ponderación empleada en estas encuestas. Así, en la tabla siguiente se observa la distribución de ponderaciones utilizadas en los diferentes países. Llama poderosamente la atención la ponderación de 1 que aparece para caso de Egipto y de Jordania, dos sociedades en medio



de la vorágine de una revolución social y política. Se trata de una situación excepcional con una ponderación extraña para ella.



Fuente: elaboración propia

Se aprecia la elevada dispersión de las ponderaciones para el caso de Pakistán, Líbano o Turquía. En estos países, la mediana de la ponderación es inferior a uno, lo que significa que determinados segmentos de población (que ocupan más de la mitad de la muestra) han sido sobre muestreados y posteriormente han reducido su peso en la muestra. Asimismo, en Turquía, los Territorios Palestinos, Líbano e Indonesia, se observan casos atípicos con ponderaciones muy elevadas. Por lo general, identifican segmentos o categorías de población de difícil acceso, según género, educación, dispersión territorial, estado civil, etc.; en este caso, las mayores ponderaciones afectan estados civiles, predominando las ponderaciones más elevadas para hombres y mujeres separados, divorciados o conviviendo. No obstante, esta labor excede los objetivos de este estudio, que se centra en la presencia de estereotipos en la población musulmana, siendo esta la característica de referencia.

Es evidente que, para determinados temas, los sesgos de muestra pueden ser significativos, como es el caso de género. Uno de los atributos considerados es el de “respeto a las mujeres”, y en ese sentido, en su medición pueden intervenir claramente sesgos significativos procedentes de la autoselección. Como se comentará más adelante, en el estudio de la estructura dimensional de los atributos estudiados en los diferentes países, ha sido retirado el referido al género, al introducir una variación dimensional oblicua no controlada, consecuencia de lo anterior. En ese sentido, el empleo de la ponderación (con la excepción de Egipto y Jordania, con peso 1) reequilibra respecto a los parámetros poblacionales, pero se ve afectada indirectamente por las condiciones que han obligado a dicha ponderación. Si determinado segmento de población ve incrementado su peso en 2, implica que su opinión vale por la de dos personas, incrementado su presencia sin incorporar variabilidad. Se adopta una actitud exploratoria, dadas las condiciones de aplicabilidad del método de encuesta y las particulares condiciones de estructuras y posiciones sociales.

### **3. Los estereotipos**

Son 10 los atributos que considera, seis de ellos de carácter negativo y cuatro con contenido positivo. En definitiva, el uso de un atributo negativo o positivo tiene un efecto previo en lo que se refiere al marco cognitivo con el que el entrevistado se enfrenta a las preguntas.

**Musulmanes acerca de la gente en los países occidentales**

¿Cuáles de las siguientes características asocia usted con países occidentales, como los Estados Unidos o Europa? ¿Asocia estos atributos con Occidente o no?

- a. Generosos
- b. Violentos
- c. Codiciosos
- d. Fanáticos
- e. Honestos
- f. Egoístas
- g. Inmorales
- h. Arrogantes
- i. Tolerantes
- j. Respetuosos con las mujeres

- 1      Sí, asocio
- 2      No, no asocio
- 8      No se
- 9      No contesta

Los atributos son los siguientes: Generosos, Violentos, Codiciosos, Fanáticos, Honestos, Egoístas, Inmorales, Arrogantes, Tolerantes, Respetuosos con las mujeres. En esta investigación vamos, inicialmente, a presentar los resultados en términos descriptivos para los siete países considerados: Egipto, Indonesia, Jordania, Líbano, Territorios Palestinos, Pakistán y Turquía. Posteriormente, se explorará la estructura dimensional en función a los patrones de respuesta que se ha dado, asociando o no los atributos con el concepto “occidental”. Así pues, vamos a proceder a evaluar las estructuras de opinión pública en los siete países considerados respecto a los diferentes atributos, tal y como se recoge en la tabla 2.

Tabla 1 Dígame si asocia las siguientes características con los “Occidentales”

	a. Generosos				Total
	Sí, asocio	No, no asocio	No se	No contesta	
Egipto	29,0%	68,1%	2,0%	,9%	100%
Indonesia	37,7%	51,0%	11,2%	,1%	100%
Jordania	23,8%	73,7%	1,3%	1,1%	100%
Líbano	40,5%	45,7%	12,0%	1,8%	100%
Pakistan	23,9%	51,5%	24,4%	,3%	100%
Territorios Palestinos	49,3%	43,6%	7,1%		100%
Turquía	15,0%	70,9%	12,7%	1,4%	100%
Pakistan remuestreo	16,7%	58,7%	24,3%	,2%	100%
Total	27,5%	58,1%	13,8%	,6%	100%

	b. Violentos				Total
	Sí, asocio	No, no asocio	No se	No contesta	
Egipto	72,1%	24,8%	2,0%	1,1%	100 %
Indonesia	48,6%	40,2%	10,6%	,6%	100 %
Jordania	78,2%	19,6%	1,8%	,5%	100 %
Líbano	34,3%	51,3%	12,2%	2,2%	100 %
Pakistan	61,8%	19,3%	18,5%	,4%	100 %
Territorios Palestinos	66,6%	28,1%	5,3%		100 %
Turquía	66,2%	20,3%	12,2%	1,3%	100 %
Pakistan remuestreo	58,1%	18,2%	23,1%	,6%	100 %
Total	61,9%	25,3%	12,0%	,7%	100 %

	c. Codiciosos				Total
	Sí, asocio	No, no asocio	No se	No contesta	
Egipto	75,1%	20,5%	2,7%	1,7%	100 %
Indonesia	55,4%	31,1%	12,9%	,7%	100 %
Jordania	73,8%	22,8%	2,9%	,5%	100 %
Líbano	41,3%	46,0%	10,9%	1,8%	100 %
Pakistan	63,7%	18,0%	17,9%	,4%	100 %
Territorios Palestinos	64,4%	30,2%	5,4%		100 %
Turquía	69,7%	16,2%	13,1%	1,0%	100 %
Pakistan remuestreo	63,6%	15,7%	20,2%	,4%	100 %
Total	64,4%	22,9%	12,0%	,7%	100 %

	<b>d. Fanáticos</b>				Total
	Sí, asocio	No, no asocio	No se	No contesta	
Egipto	64,3%	27,6%	7,7%	,5%	100 %
Indonesia	44,5%	42,2%	12,8%	,6%	100 %
Jordania	66,2%	25,7%	7,1%	,9%	100 %
Líbano	41,5%	46,3%	10,2%	2,0%	100 %
Pakistan	35,4%	28,0%	36,2%	,4%	100 %
Territorios Palestinos	52,9%	40,5%	6,6%		100 %
Turquía	54,3%	28,0%	16,4%	1,2%	100 %
Pakistan remuestreo	36,6%	28,8%	34,0%	,6%	100 %
Total	47,7%	31,8%	19,7%	,7%	100 %

	<b>e. Honestos</b>				Total
	Sí, asocio	No, no asocio	No se	No contesta	
Egipto	32,4%	64,8%	2,6%	,2%	100 %
Indonesia	32,7%	51,2%	15,4%	,7%	100 %
Jordania	35,4%	59,9%	4,1%	,5%	100 %
Líbano	36,9%	47,4%	13,9%	1,8%	100 %
Pakistan	21,9%	57,6%	20,4%	,1%	100 %
Territorios Palestinos	38,9%	53,0%	8,1%		100 %
Turquía	18,8%	65,1%	14,9%	1,2%	100 %
Pakistan remuestreo	15,8%	62,4%	21,2%	,7%	100 %
Total	27,3%	58,4%	13,8%	,6%	100 %

	<b>f. Egoístas</b>				Total
	Sí, asocio	No, no asocio	No se	No contesta	
Egipto	68,4%	30,3%	,7%	,5%	100 %
Indonesia	68,0%	19,6%	12,0%	,4%	100 %
Jordania	73,0%	23,6%	2,8%	,6%	100 %
Líbano	42,5%	41,2%	14,2%	2,0%	100 %
Pakistan	68,9%	13,9%	16,7%	,4%	100 %
Territorios Palestinos	66,6%	27,6%	5,8%		100 %
Turquía	64,4%	19,4%	15,3%	,8%	100 %
Pakistan remuestreo	67,8%	13,5%	17,9%	,7%	100 %
Total	66,4%	21,4%	11,6%	,6%	100 %

	<b>g. Inmorales</b>				<b>Total</b>
	<b>Sí, asocio</b>	<b>No, no asocio</b>	<b>No se</b>	<b>No contesta</b>	
Egipto	70,2%	28,8%	,7%	,2%	100 %
Indonesia	49,1%	35,5%	14,9%	,6%	100 %
Jordania	73,4%	24,5%	1,4%	,6%	100 %
Líbano	38,3%	49,2%	10,7%	1,8%	100 %
Pakistan	61,6%	20,0%	17,7%	,7%	100 %
Territorios Palestinos	60,8%	32,8%	6,4%		100 %
Turquía	65,3%	17,6%	16,1%	1,0%	100 %
Pakistan remuestreo	60,7%	17,4%	21,4%	,5%	100 %
<b>Total</b>	<b>61,2%</b>	<b>25,8%</b>	<b>12,4%</b>	<b>,6%</b>	<b>100 %</b>

	<b>h. Arrogantes</b>				<b>Total</b>
	<b>Sí, asocio</b>	<b>No, no asocio</b>	<b>No se</b>	<b>No contesta</b>	
Egipto	59,3%	38,2%	1,8%	,7%	100 %
Indonesia	56,5%	32,8%	10,1%	,6%	100 %
Jordania	52,5%	39,4%	7,6%	,4%	100 %
Líbano	35,2%	48,6%	14,1%	2,2%	100 %
Pakistan	60,3%	16,9%	22,6%	,2%	100 %
Territorios Palestinos	57,1%	36,0%	7,0%		100 %
Turquía	64,2%	18,7%	16,1%	,9%	100 %
Pakistan remuestreo	60,8%	15,5%	23,2%	,5%	100 %
<b>Total</b>	<b>57,3%</b>	<b>27,7%</b>	<b>14,4%</b>	<b>,6%</b>	<b>100 %</b>

	<b>i. Tolerantes</b>				<b>Total</b>
	<b>Sí, asocio</b>	<b>No, no asocio</b>	<b>No se</b>	<b>No contesta</b>	
Egipto	31,0%	64,9%	3,9%	,2%	100 %
Indonesia	41,5%	47,0%	11,1%	,4%	100 %
Jordania	33,3%	60,6%	5,6%	,6%	100 %
Líbano	27,8%	55,6%	14,7%	1,8%	100 %
Pakistan	13,2%	61,6%	24,9%	,3%	100 %
Territorios Palestinos	36,4%	55,8%	7,9%		100 %
Turquía	18,6%	66,0%	14,8%	,6%	100 %
Pakistan remuestreo	12,2%	62,1%	24,9%	,8%	100 %
<b>Total</b>	<b>24,3%</b>	<b>59,9%</b>	<b>15,2%</b>	<b>,5%</b>	<b>100 %</b>

	<b>j. Respetuosos con las mujeres</b>				Total
	Sí, asocio	No, no asocio	No se	No contesta	
Egipto	44,5%	47,2%	7,9%	,4%	100 %
Indonesia	46,3%	40,0%	13,4%	,3%	100 %
Jordania	43,6%	48,3%	7,0%	1,1%	100 %
Líbano	54,8%	35,3%	8,9%	1,0%	100 %
Pakistan	21,6%	58,0%	20,3%	,2%	100 %
Territorios Palestinos	56,1%	35,7%	8,1%	,1%	100 %
Turquía	29,7%	54,6%	15,2%	,5%	100 %
Pakistan remuestreo	16,5%	62,2%	20,7%	,6%	100 %
Total	35,3%	50,2%	14,1%	,5%	100 %

Estos estereotipos ya habían sido evaluados en un papel anterior (Alaminos, A. y Alaminos, P., 2017), si bien en esta ocasión la imagen de referencia es la de “occidentales” en varios países con mayoría de población musulmana.

El atributo de “generosos” solamente es asociado de forma mayoritaria a los occidentales en el caso de los Territorios Palestinos, donde un 49% considera que sí lo son, respecto al 40%, que opina lo contrario. Con carácter más general, los encuestados musulmanes en estos países no consideran que el adjetivo “generoso” sea atribuible a los occidentales. Así, atendiendo a los porcentajes que no asocian dicho atributo de generosidad a los occidentales, queda en un 73% de los jordanos, el 71% de los turcos, 68% de los egipcios, el 58% en Pakistán (campo de mayo), y el 51% en Indonesia. Precisamente allí, donde aun siendo mayoritarios, los porcentajes que no asocian el concepto de generosos a los occidentales son más bajos, se encuentran los porcentajes más elevados de no respuesta parcial con un “no sabe” del 24% en Pakistán el 12% en Líbano, 11% en Indonesia y el 12% en Turquía. Puede afirmarse que, con carácter general, la población musulmana de estos países, a excepción de los Territorios Palestinos, opina que el atributo de “generoso” no es asociable a la imagen de los occidentales.

El atributo de “violentos” es un concepto que sí es asociado a la imagen de los occidentales en la mayoría de estos países. La violencia y Occidente se encuentran vinculados para 78% de los jordanos, el 72% de los egipcios, el 66% en Turquía y en los Territorios Palestinos, el 61% en Pakistán y el 58% en (campo de mayo) Pakistán. No obstante, en el caso de Líbano el porcentaje de entrevistados que consideran que el concepto de violencia no es atribuible a la imagen de los occidentales es superior al que

sí lo asocia, con 52% que así se expresa. En Indonesia el concepto de violencia se asocia en un 48% con lo occidental. La no respuesta parcial más elevada sigue presentándose en el caso de Pakistán, con un 23% en su porcentaje más elevado, un 12% en Líbano y Turquía o un 10% en Indonesia.

Otro concepto negativo que es mayoritariamente asociado a los occidentales es el de “codiciosos”. Así lo consideran un 75% en Egipto, un 73% en Jordania, el 69% en Turquía, el 63% en Pakistán, un 55% en Indonesia y el 64% en los Territorios Palestinos. Solamente en el caso del Líbano es superior al porcentaje en la opinión pública que considera que el concepto de codiciosos no es asociable a la imagen de “occidentales”.

Importante es, también, el concepto de “fanáticos”. Este atributo, si bien es asociado en forma mayoritaria a la imagen del occidental, ve reducidos los porcentajes, elevándose sensiblemente los de “no sabe”. Nuevamente los dos países con una opinión pública que expresa la imagen más negativa de Occidente son Egipto, con un 64% que considera fanáticos a los occidentales y Jordania, con un 66% que opina de igual modo. En Turquía es un 54%, el 53% en los Territorios Palestinos, el 41% en Líbano, un 44% Indonesia o el 36% en Pakistán. En el caso del Líbano, es superior el porcentaje que opina que el concepto o atributo de “fanático” no es asociable a la imagen del occidental. En comparación con los atributos anteriores, la asociación de fanatismo a la imagen de Occidente se encuentra concentrada en unas opiniones públicas muy concretas, predominando el equilibrio de opiniones en un contexto de “no sabe” muy elevado, que alcanza al 36% en Pakistán, 16% en Turquía, 12% en Indonesia o el 10% en el Líbano.

Otro concepto con fraseo positivo es el atributo de “honestidad”. La opinión más generalizada se expresa en el sentido de que los occidentales no pueden considerarse honestos. Así se expresan el 65% en Turquía, el 64% en Egipto, el 59% en Jordania, un 62% en el campo de mayo, en Pakistán, el 53% en los Territorios Palestinos o el 51% en Indonesia. Nuevamente, la respuesta parcial más elevada se aprecia en el caso de Pakistán, con un 21%, Turquía con el 15% al igual que Indonesia, o el Líbano con un 14%.

El concepto de “egoístas” es el asociado de forma generalizada a la imagen del occidental, con prácticamente dos de cada tres entrevistados que así lo afirman en todos los países, excepto el Líbano. El adjetivo de “egoísta” es asociado a los occidentales por el 73% en Jordania, un 68% en Egipto, Indonesia y Pakistán, un 64% en Turquía, un 66% en los Territorios Palestinos y, finalmente, por el 42% en Líbano. En paralelo a esa atribución, en “egoísmo” se observan porcentajes elevados de la respuesta “no sabe” en



los casos de: Pakistán con un 17%, Líbano con un 14%, Turquía con el 15% o Indonesia con el 12%.

Un atributo con unas características especiales es el de “inmoral”. En otras palabras, en qué forma el adjetivo de “inmorales” es atribuible por parte de los entrevistados (que sabemos musulmanes) a los occidentales. Como hemos apreciado de forma sistemática hasta este momento, la imagen más negativa, expresada en porcentajes más elevados, se aprecia en Jordania, con 73% que considera inmorales los occidentales, seguido del 70% en Egipto, un 65% en Turquía, el 61% Pakistán y el 60% de los Territorios Palestinos. En el caso de Indonesia, el 49% considera inmorales a los occidentales. Esta opinión es diferente para caso del Líbano, ya que existe un 49% que no asocia la imagen de inmoral a lo occidental.

Nuevamente un adjetivo de carácter negativo es el de “arrogantes”, y, con la excepción del Líbano, donde un 48% afirma que no es asociable con la imagen de occidental, en todos los demás países se opina lo contrario de forma mayoritaria. De este modo, se observa cómo consideran arrogantes a los occidentales un 64% de la población en Turquía, el 60% en Pakistán, un 59% en Egipto, el 57% de los Territorios Palestinos, el 56% en Indonesia y un 52% de Jordania. El “no sabe” más elevado vuelve a producirse en Pakistán con un 22%, Turquía con el 16%, Líbano con el 14% e Indonesia con el 10%.

Un concepto positivo, como es el de “tolerante”, no es asociado a la imagen de los occidentales de forma mayoritaria en todos los países. No consideran tolerantes a los occidentales el 66% en Turquía, el 65% en Egipto, el 62% en Pakistán, un 60% en Jordania o un 56% de los Territorios Palestinos. El 55% del Líbano y el 47% en Indonesia, si bien con porcentajes menores, también opinan que los occidentales no son tolerantes, todo ello en un contexto de no respuesta parcial equivalente a los observados en los atributos anteriores.

Como hemos tenido oportunidad de considerar en el análisis del concepto ser “respetuosos con las mujeres”, se trata de un atributo en el que destacan las dificultades de comparabilidad entre orientaciones culturales, en especial cuando intervienen factores religiosos. En ese sentido, desde el punto de vista occidental el respeto a la mujer se vincula con sus derechos y libertades, esto es, con sus capacidades sociales equiparables plenamente a las de los hombres. Sin embargo, desde un punto de vista cultural alternativo, el respeto a la mujer se encuentra contextualizado en unas normas culturales de referencia diferentes. Así, la limitación de libertades mediante una rígida codificación de los comportamientos o actividades permitidas a las mujeres pueden ser interpretadas

en términos EMIC como de respeto a la mujer. Cabe, por lo tanto, apreciar que aquello que puede considerarse como respeto a la mujer, entre en colisión cuando se enfoca ya sea desde el punto de vista de las tradiciones de las sociedades musulmanas, o desde el de los derechos y libertades igualitarios en las sociedades occidentales. Este conflicto se expresa y se aprecia claramente en el caso de la atribución de respeto a las mujeres en las sociedades occidentales.

En cierto modo, nos habla indirectamente de la penetración de valores occidentales en estas sociedades. Es a partir de estos comentarios anteriores que cabe destacar el equilibrio que para algunos países se produce en los porcentajes de respuesta. Así, destaca cómo, en los Territorios Palestinos, el 56% sí asocia el concepto de “respeto a las mujeres” a la imagen de lo occidental, al igual que el 55% en el Líbano. Otra sociedad en la que es mayor el porcentaje de los que atribuyen la idea de “respeto a las mujeres” a la imagen de los occidentales es Indonesia, con un 46%. Este conflicto de visiones se aprecia mejor en otras sociedades como en la de Egipto, donde, si bien un 47% no asocia la idea de respeto a los a las mujeres a los occidentales, un 44% sí que lo hace. Una estructura equivalente se aprecia para el caso de Jordania, en el cual el 48% no asocia a respeto a las mujeres a los occidentales, pero el 43% sí que lo hace.

Es en Pakistán con 62% (en campo de mayo) y en Turquía con un 54%, donde se observa un mayor rechazo a la asociación de respeto a las mujeres con lo occidental. Cabe destacar que en ambos casos los porcentajes de “no sabe” son especialmente elevados con un 20% en el caso de Pakistán y un 15%, en el de Turquía.

Resulta más que evidente que el concepto de respeto a las mujeres introduce una heterogeneidad elevada en las estructuras de respuesta, definiendo por sí sola una dimensión con perfil propio dentro del conjunto de atributos evaluados. No obstante, este elemento era algo que también se apreciaba cuando se estudiaban los atributos asociados al concepto de musulmán. No cabe duda de que el concepto de género y su influencia o presencia social, medido a través de la idea de respeto a las mujeres, define por sí solo un objeto de estudio diferenciado y que requiere un análisis en profundidad mucho más específico. Esto excede sin lugar a duda el ámbito y objeto de este trabajo. Así pues, y para mantener la comparación estructural con el análisis de estereotipos para caso de lo musulmán en los países europeos, se excluirán del análisis dimensional las dos variables que sabemos relacionadas entre sí y oblicuas al resto de los atributos: los atributos de tolerancia y respeto a la mujer.

#### 4. Análisis dimensional

Tal y como se procedió en el caso de los estereotipos sobre los musulmanes, vamos seguidamente a efectuar un análisis dimensional para detectar la existencia de posibles dimensiones estructurantes de los atributos empleados.

El análisis de dimensionalidad en los rasgos considerados presenta varias dimensiones para los siete países, considerados con valores *eigen* superiores a 1. Los índices de KMO y el test de esfericidad de Bartlett, así como la AIC son correctos y expresan un ajuste adecuado desde el punto de vista estadístico. Se aprecia un primer factor que resume una parte significativa de la varianza total, con un segundo y, en ocasiones, tercer factor con bastante menor capacidad. Analizado en detalle, el segundo factor viene generado por la cuestión de género, que ocupa una dimensión específica que cruza con el resto de características. Sin duda, el concepto de respeto es cultural, de tal forma que desde el punto de vista EMIC, posiblemente lo que es una manifestación de respeto en clave de lectura interna, es interpretado como violencia desde otras culturas (la occidental).

Como decisión metodológica, en la determinación de la dimensión o factor “estereotipo positivo o negativo de lo occidental” se han excluido las dos variables, al introducir la relación de género una varianza específica diferente a las demás características. En ese sentido, se refina la medición de la percepción estereotipada en relación con el resto de los caracteres: Egoísta, Codicioso (avariento), Arrogantes, Inmoral, Fanáticos, Violentos, Honestos, Generosos. Consecuencia de ello es que predominan los adjetivos que describen rasgos negativos frente a los positivos, no quedando una escala balanceada. No obstante, permite, mediante la respuesta de acuerdo o desacuerdo, aceptar o rechazar dichos rasgos como característicos de los musulmanes.

Para el presente análisis se ha considerado el primer factor como el más relevante, dado que está asociado con estereotipos de forma directa. Es importante considerar que la medición de dicho factor permite análisis posteriores, determinando qué segmentos sociales, qué variables estructurales o qué condiciones se asocian con la presencia en un individuo de estereotipos negativos o positivos, considerados todos ellos como un conjunto de características. En este caso, nos limitamos a estudiar e investigar qué estructura dimensional existe y en qué forma uno u otros atributos tienen mayor peso (carga) en la determinación del estereotipo según países.

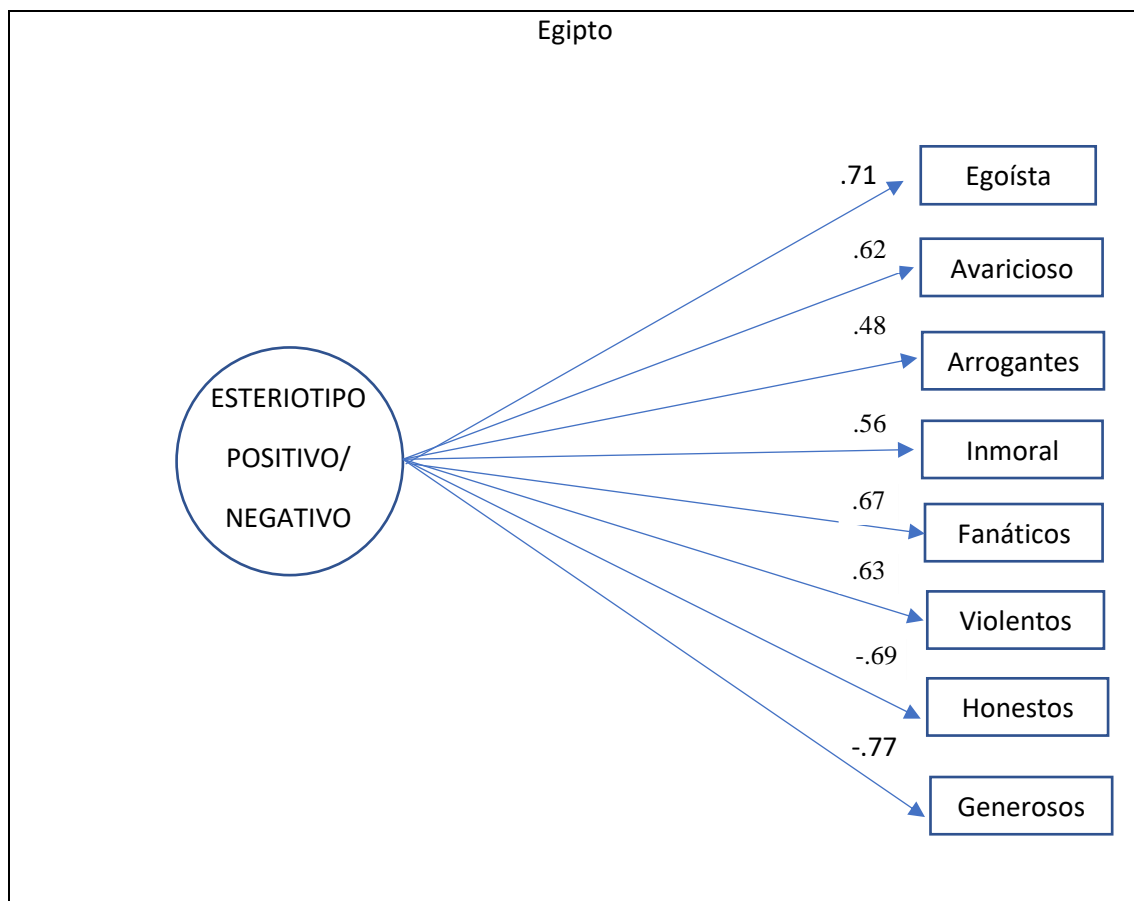
En el caso de Egipto, el primer factor muestra un valor *eigen* de 3,89, para una varianza explicada del 43,2%. En Indonesia, el primer factor muestra un *eigen* de 4,29 y

un 47,7% de varianza total explicada. Para Jordania, el valor *eigen* del primer factor es de 2,3 y una varianza explicada del 26,2%. En Líbano, el valor *eigen* del primer factor es de 4,47 y una varianza explicada del 49,7%. Para el caso de Pakistán (en el remuestreo), el primer factor tiene un *eigen* de 4,3 y una varianza total explicada de 48,5%. En los Territorios Palestinos el *eigen* del primer factor es de 3,4 y una varianza explicada de 38,1%. Turquía presenta un valor *eigen* de 4,1 y un total de varianza explicada de 45,7%.

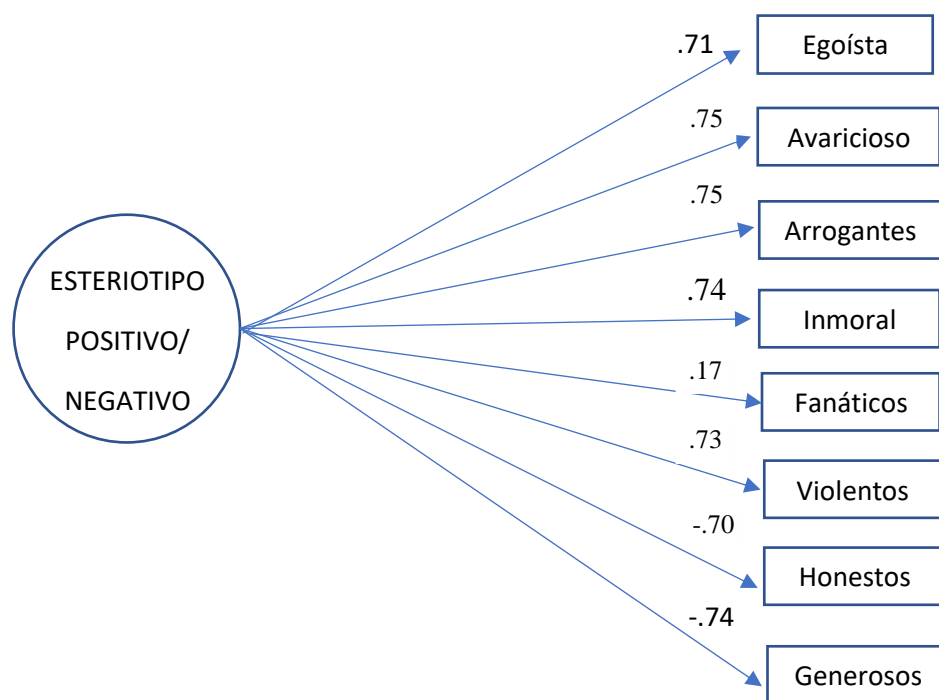
Tal y como se puede apreciar, el factor “estereotipo” presenta una mayor capacidad explicativa de las respuestas sobre la asociación de atributos en todos los países, a excepción de Jordania. En Jordania, el segundo factor, con un *eigen* de 1,2, explica el 14% y, el tercer factor (*eigen* 1), un 12%. Si bien claramente el primer factor (estereotipos) es el de mayor peso, se aprecia una fragmentación dimensional más elevada. No obstante, el porcentaje de varianza total explicada es bastante significativo para todos los casos.

Finalmente, en los gráficos siguientes puede observarse la carga de cada uno de los atributos en la determinación del factor estereotipo.

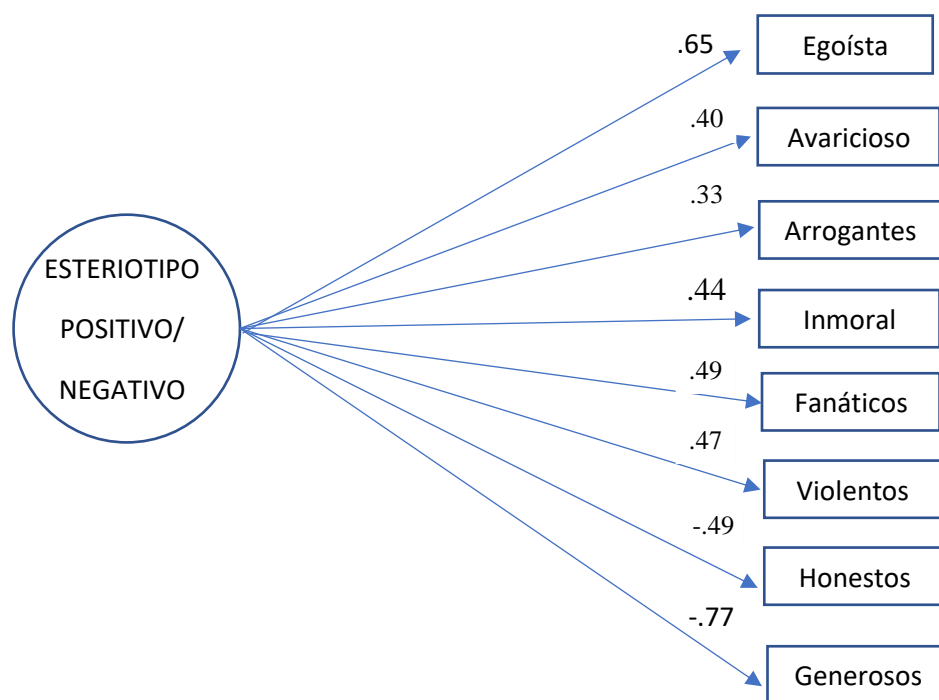
Gráfico 2. Medición de estereotipos mediante modelo de variable latentes



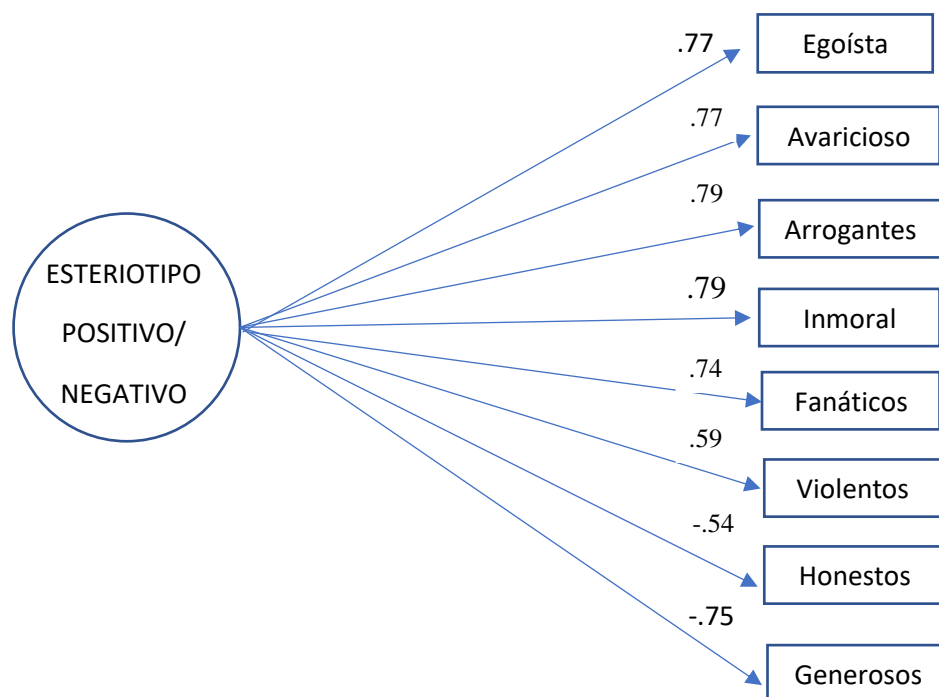
## Indonesia



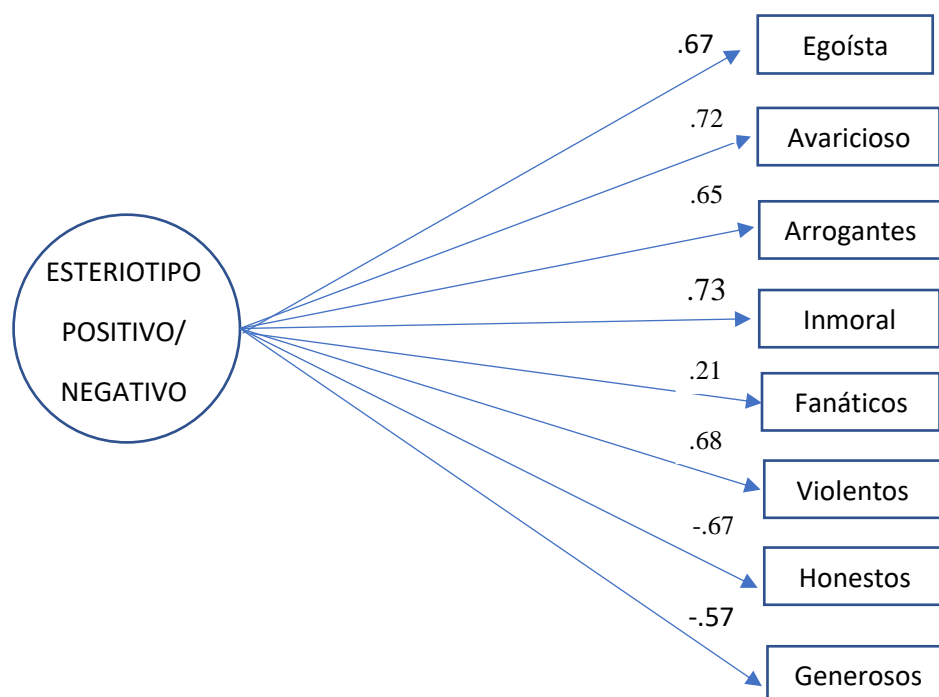
## Jordania



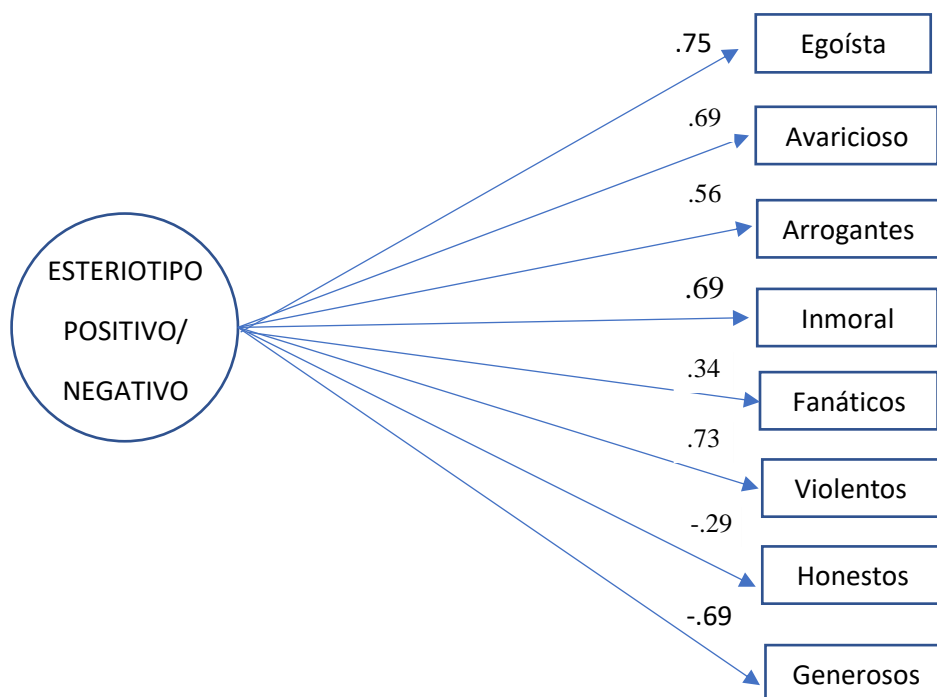
## Líbano



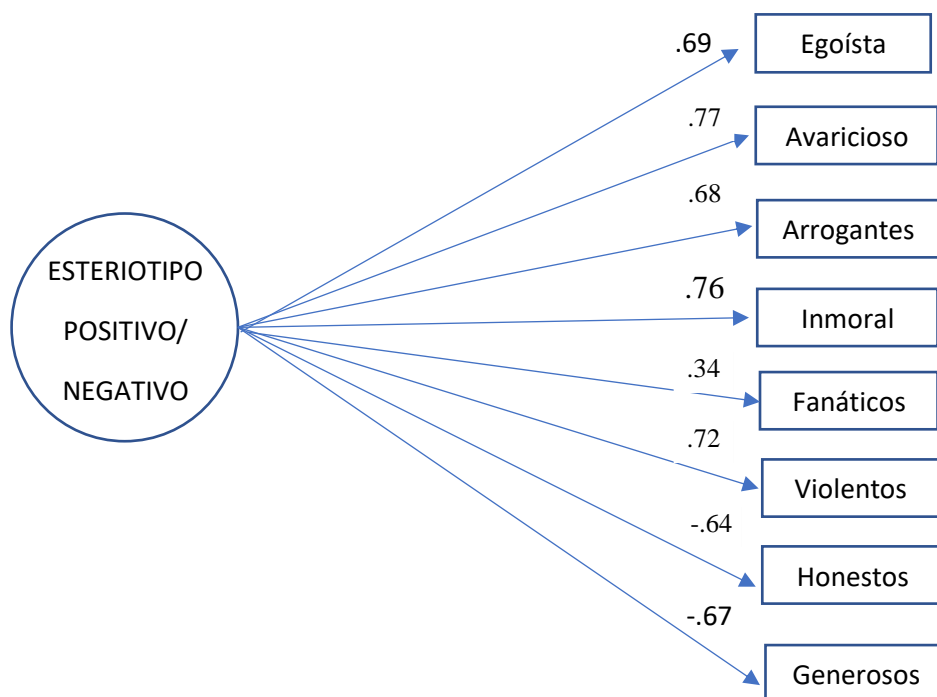
## Pakistán



## Territorios Palestinos



## Turquía



Fuente: elaboración propia sobre datos encuesta PEW 2011

Como puede apreciarse en función a la carga factorial, para Indonesia los rasgos más característicos de los estereotipos occidentales son la “codicia”, la “arrogancia”, el “no ser generosos”, su “inmoralidad”, “violencia”, “egoísmo” y “falta de honestidad”. En Jordania, recordando que comparativamente con los otros países es el factor con menor varianza total explicada, en este estereotipo prima sobre todo el “no ser generosos” y el “egoísmo”. Los demás atributos se fragmentan con un peso significativo en los otros dos factores, con una fragmentación subpoblacional de los estereotipos.

Como ya se comentó, Jordania muestra una estructura de respuesta muy particular. En Egipto, destaca considerar a los occidentales como “no generosos”, “egoístas”, “intolerantes” y poco “honestos”. En Líbano, el estereotipo de “occidental” está sobre todo asociado a la “inmoralidad”, la “arrogancia”, la “codicia”, el “egoísmo”, el “fanatismo” y no ser “generosos”. En los Territorios Palestinos, los rasgos de referencia son el “egoísmo”, la “violencia”, la “inmoralidad” o la “codicia” y no ser “generosos”. Para la opinión pública turca, los atributos que definen a los occidentales son la “codicia”, “inmoralidad”, “violentos”, “egoístas” y “arrogantes”. Por último, el remuestreo de Pakistán define a los occidentales como “egoístas”, “inmorales”, “codiciosos”, “violentos” y “arrogantes”.

## **5. Conclusiones y debate**

Un aspecto significativo, que no puede ser olvidado en el análisis de estos datos, son las condiciones sociales adversas para la aplicación de encuestas de opinión pública. Con la excepción de Turquía, las sociedades consideradas se encontraban durante el año 2011 inmersas en procesos de gran agitación social, movilizaciones, violencia y cambio político. Estas circunstancias agravan e intensifican las dificultades procedentes del desajuste entre las estructuras sociales y los requisitos de muestreo, entre otros muchos. Es partiendo desde esta valoración que se deben considerar los resultados como un borrador no excesivamente preciso, especialmente cuando se efectúan análisis multivariantes que fragmentan los tamaños muestrales.

Especialmente en los casos de Pakistán, Turquía, Líbano o Indonesia, donde los porcentajes de “no sabe” son elevados (superiores al 10%) en todos los atributos y, por tanto, el tratamiento de “valores perdidos” mediante borrado por pares o por lista reduce sensiblemente el número total de casos que se retiene en el análisis. Debido a esta reducción de casos, se estima que puede ser conveniente adoptar estrategias alternativas en la construcción del escalamiento de orientación estereotificada.



No obstante, cabe señalar que las elevadas concentraciones observadas en las respuestas para determinados atributos adquieren significación como rasgo de opinión pública. Con todas las matizaciones, puede afirmarse que la opinión pública de la población musulmana no atribuye rasgos positivos a la imagen de lo occidental. Teniendo en cuenta que el concepto de “occidental” es claramente multidimensional en el fraseo adoptado en el cuestionario, es difícil estimar en qué características están pensando los entrevistados. Así, “occidental” puede significar “cristianismo”, pero también “secularización”, “capitalismo”, “modernización”, “democracia”, “estados de bienestar” o cualquier otra faceta de lo occidental. Posiblemente debido a dicha ambigüedad surge una dimensionalidad específica, dado que algunos atributos son de carácter ético (inmoral, deshonestos), otros de significado económico (egoístas, codiciosos), imperialismo (arrogantes, violentos), o referido a derechos y libertades (respeto a la mujer, tolerancia).

A pesar de dicha fragmentación temática y de la ambigüedad del concepto de referencia (occidental), así como de las condiciones de extrema fragilidad social a la que se administra la encuesta, se aprecian dos posibles conclusiones.

La primera es que la imagen de los occidentales es bastante negativa para las poblaciones musulmanas consideradas. La segunda, que es factible detectar una dimensión única que mida y exprese de forma conjunta los atributos estereotipados en términos de orientación individual positiva o negativa hacia la imagen de lo “occidental”, integrando las subdimensiones que se detectan como consecuencia de la multidimensionalidad del concepto. La construcción del escalamiento mediante variable latente eleva el riesgo de subpoblaciones como determinantes del contenido, y con ello incrementa la asociación con otras dimensiones, como pueda ser la de etnocentrismo. Como consecuencia de esto, es conveniente buscar escalamientos alternativos que integren el máximo de casos, aún a costa de reducir la magnitud de las asociaciones que puedan detectarse.

En todo caso, dentro de las imitaciones inferenciales de los datos, se confirma la existencia de una estructura latente que coordina la imagen estereotipada de “occidente” en base a los atributos considerados.

## 6. Bibliografía

- Adorno, T. W., Frenkel-Brunswik, E., Levinson, D.J., Sanford, R. N. (1950). *The Authoritarian Personality*. NY: Norton
- Alaminos, A. y Alaminos P. (2012) *Estereotipos sobre los musulmanes en España, Gran Bretaña, Francia y Alemania*. OBETS. VIII Jornadas de Modelado Estructural. Universidad de Alicante.
- Alaminos, A. (2012) Missing mixed mode: elemental structures. *OBETS: Revista de Ciencias Sociales*. Volumen 7, Número 2. Páginas 327-333
- Alaminos A. y Penalva C. (2012) Ética civil y ética religiosa en España. *Revista Internacional de Sociología*. 70 (2), 347-373
- Alaminos A. y Penalva C. (2010). La vida cotidiana en la España del siglo XXI. En Tezanos y Del Campo (Coor.) *España: una sociedad en cambio*. Madrid: Fundación Caja de Madrid. Páginas 153-198
- Alaminos, A y Castejón, J.L. (2006) *Elaboración, análisis e interpretación de encuestas, cuestionarios de escalas de opinión*. Alicante: Marfil.
- Alaminos A. (2005) *El análisis de la realidad social. Introducción a los modelos estructurales de covarianzas*. Alicante: Observatorio Europeo de Tendencias Sociales.
- Alaminos A. y López C. (1999) La influencia del conocimiento de Iberoamérica o iberoamericanos en la opinión pública española. *FORO I sobre la Inmigración latinoamericana a España y Europa*. Cáceres, 1999.
- Alaminos (1998) *Teoría y práctica de la encuesta*. Alicante: ECU
- Alaminos (1992) Investigación, sociedades y desarrollo en *Escritos de teoría sociológica en homenaje a Luis Rodríguez Zúñiga*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). Páginas 15-26.
- Allport (1971) *La naturaleza del prejuicio*. Buenos Aires: Eudeba
- Brown M.B. (1998) *Prejuicio. Su psicología social*. Madrid: Alianza
- Dollard, J., Doob, L.W., Miller, N.E., Mowrer, O.H. y Sears, R.R. (1939). *Frustration and aggression*. New Haven, Conn.: Yale Univ. Press
- Katz, D., & Braly, K. (1933). Racial stereotypes of one hundred college students. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 28, 280-290.
- Lippmann, Walter (1922). *Public Opinion*. New York: Harcourt, Brace and Company.
- McConahay, J. B. (1986). Modern Racism, Ambivalence, and the Modern Racism Scale. In J. F. Dovidio & S. L. Gaertner (Eds.), *Prejudice, Discrimination, and Racism* (pp. 91-125). San Diego, CA: Academic Press.

Pettigrew (1958) Personality and sociocultural factors in intergroup attitudes: a cross-national comparison. *Journal of Conflict Resolution*. Volume 2, Issue 1, March pp. 29–42

Sherif M. et al. (1961) *Intergroup Conflict and Cooperation: The Robbers Cave Experiment*. Norman: University of Oklahoma Press.

Stonequist E. (1937) *The Marginal Man: A Study in Personality and Culture Conflict* New York: Charles Scribner's Sons

Tajfel, H. y Turner, J. C. (1979). An Integrative Theory of Intergroup Conflict. En W. G. Austin y S. Worchel (Eds.), *The Social Psychology of Intergroup Relations*. Monterey, CA: Brooks-Cole

Tajfel, Henri (1978). *Differentiation between social groups*. London: Academic.

Van Dijk (1993) *Elite discourse and racism*. London: Sage.